

## **UN SUSTENTO FILOSÓFICO DEL MODELO BIOLÓGICISTA DE ADAPTACIÓN DE CALLISTA ROY**

***Magister Alfredo Bermúdez González***

Docente

Universidad Nacional Autónoma de México

UNAM

Candidato a Doctor en Filosofía

kandisky56@hotmail.com

Fecha de Recibido	20 de junio 2014
Fecha de Arbitraje	2 de octubre 2014
Fecha de Aceptación	25 de noviembre 2014
Fecha de Corrección del Lenguaje	27 de noviembre 2014

### **RESUMEN**

Hablar de las intervenciones prácticas de un cuidador profesional en estos tiempos de postmodernidad, nos refiere de inmediato a enfermeros universitarios que ejercitan un pensamiento complejo, desde el cual construyen un conocimiento a partir de la práctica cotidiana.

La misma postmodernidad ha dejado en claro cuáles son los avatares del quehacer disciplinar y por tanto es necesario adoptar posturas filosóficas que nos permitan recuperar y cimentar un sustento metafísico y poder construir, de construir y reconstruir los supuestos teóricos de las nombradas filósofas y teóricas de la enfermería.

De no hacerlo de esta manera los países que van al final del propio ejercicio de construir teorías, solo cumplirán con una actividad de adaptar las evidencias de los países desarrollados.

Pensemos entonces si esta capacidad adaptativa corresponde y ha sido bien interpretada desde la propuesta biológicista de Callista Roy, que hizo lo propio con el modelo de adaptación de Harry Helson y la teoría general de sistemas de Anatole Rapoport.

Quienes hemos leído a Roy estamos bien enterados que ella se ha formado en la humanidades, por tanto el cuestionamiento deberá de ser, hay un sustento filosófico dentro del modelo biológicista de Callista Roy o hemos mal interpretado su propuesta de adaptación.

Pensemos pues que los casi 300 000 enfermeros que hay en México, se han profesionalizado con planes obsoletos que en nada aplican a un pensamiento complejo, que se atreven a incursionar en filosofías y teorías de enfermería, generando con ello modelos eclécticos, dogmatizando teóricas y limitando la construcción del conocimiento.

*Palabras Claves: Filosofía, Modelos de Enfermería, Adaptación. (Fuente: DeCS, BIREME)*

## **A PHILOSOPHICAL SUPPORT MODEL ADAPTATION BIOLOGIST CALLISTA ROY**

### **ABSTRACT**

Talking about the practices of a professional caregiver interventions in these times of postmodernism, we refer immediately to college nurses who exercise a complex thought, from which they build a knowledge from everyday practice.

The same postmodernism has made clear what the avatars of the work are discipline and therefore need to be taken philosophical positions that allow us to recover and build a metaphysical sustenance and to construct, deconstruct and reconstruct the theoretical assumptions of the named philosophers and theoretical nursing.

Failure to do so countries that are at the end of the year of constructing theories, one will meet an activity to adapt the evidence from developed countries.

Think so if this adaptive capacity is and has been well interpreted from the biologist proposal Callista Roy, who did the same with the adaptation model of Harry Helson and general systems theory Anatole Rapoport. Those who have read Roy we are well aware that she has formed in the humanities, so the question should be, there is a philosophical sustenance within the biologicista model Callista Roy or have misinterpreted its proposal to adjust.

Think it 's nearly 300,000 nurses who are in Mexico , have professionalized with obsolete plans that anything applied to a complex thought, who dare to venture into nursing philosophies and theories , thereby generating eclectic models, theoretical and limiting dogmatizing knowledge construction.

*Keywords: Philosophy, Models, Nursing, Adaptation (DeCS, BIREME)*

## INTRODUCCIÓN

En estos tiempos de postmodernidad, cuando la ciencia, disciplina y educación demandan de los actores principales, discursos más acordes y objetivos a los entramados sociales complejos, se hace necesario desde los propios ejercicios prácticos sustentar y argumentar posturas filosóficas, además de construcciones epistemológicas, que expliquen el porqué de la intervención práctica de un cuidador profesional, como es el caso de los enfermeros universitarios.

Pensemos que al hablar de práctica filosófica, es una forma de hacer uso de la sapiencia ontológica y llevar a la práctica todo conocimiento teórico, como en el caso de los filósofos de la antigüedad, este interés no se debe a razones morales, emana estrictamente de razones gnoseológicas, en nuestro camino introspectivo que nos lleva a pensar cómo se construye nuestro conocimiento en la práctica cotidiana. (Lamana, 2001).

La misma postmodernidad ha dejado en claro que los avatares enfermeros, hoy están a la vista de cualquier persona, tenga esta estudio o no, que solo le basta acercarse

a una máquina con conexión cibernética y darse cuenta de cuál es la mejor manera de recuperar la salud, en el evento de estar enferma, o cómo cuidar de sus familiares muy cercanos y con qué recursos en caso de requerir de algún profesional de la salud.

Ante estos dilemas es que se hace necesario que desde posturas filosóficas recuperemos o construyamos aquellas estructuras tan necesarias o no pensadas por las nombradas filosofas o teóricas de la enfermería mundial, pero a las cuales nosotros las hemos investido como tales y hemos dejado como dogmas, sus postulados teorizantes.

Recapitulemos entonces en un argumento mundial donde la educación en enfermería está completamente desfasada de un evidencia geográfica a otra, pero además de ello, los países que marcan un hito en las formas de cuidar a las sociedades en su conjunto, considerándolas sanas o enfermas, han generados propuestas para sus particulares idiosincrasias, forjando la respuesta para sus propios escenarios y sus respectivas problemáticas, donde lo delicado de ello es, aquellos países que van al final de propio ejercicio de construir teorías, que solo

cumplen una actividad adaptativa de lo que encuentran publicado en el espacio cibernético.

Sobre este concepto de adaptación pensemos si nuestra teórica Callista Roy, eje central de este encuentro tuvo bien claro la semántica del concepto o fue este fuertemente influenciado por teorías diferentes a las trabajadas hasta ese momento, como por ejemplo con Harry Helson con su modelo de adaptación, o Anatole Rapoport (1968) y su teoría general de sistemas.

Más aún recordemos que este postulado de adaptación de Roy, surge precisamente desde la práctica realizada con infantes, mismos que reconocen un mundo, que cuestionan relaciones y comunicaciones sociales, que identifican la mejor manera de comportarse.

Por eso es necesario dejar en claro, quienes son los mejores agentes que estarán de cerca con los sujetos a adaptar y es aquí donde nos damos cuenta lo necesario que es revisar y actualizar los currículos enfermeros y obtener mejores actores de cambio para esta adaptación a otro estilo de vida.

Esta práctica realizada por Sor Callista Roy tiene sus albores en los años sesentas del siglo XX a partir de una clase de psicología, debemos entonces pensar que es desde la naturaleza del comportamiento humano, establecer nuestros escenarios como un marco propicio para la práctica, la educación e investigación en enfermería.

La rigurosa metodología deductiva de Aristóteles, permite mostrar que la física era quien verdaderamente podía darnos la clave para entender dentro desde dentro, en realidad, la existencia y el comportamiento de los entes materiales y los cambios o movimientos; mientras que el matemático aprovecha un atajo de la razón para considerar cualidades cuantitativas universales que no necesitan sino la abstracción de lo sensible para operar. Ahí radica la potencia explicativa matemática, pero su pobreza hermenéutica

ontológica. (Fernández 2007).

Supuestos velados debido a nuestro imberbe plan de estudios que no nos ha permitido colocar a nuestra teórica en el lugar correspondiente, por ello es que siguiendo el mismo tenor del historiador español Ricardo Rivera, debiéramos sumar a la serie de acontecimientos que el menciona, el mismo inicio durante los años sesentas, del siglo XX, del modelo de adaptación de Roy.

No había a esa altura de los tiempos un proceso de historia mundial de una entidad tal que justifique tal coincidencia. Muchos de los acontecimientos que se dan en 1968 son más bien fruto de procesos nacionales o regionales. En la medida que la globalización y la interdependencia avanzan tendrá probablemente vigencia que la humanidad toda ejerza en un futuro como protagonista y sujeto de un único proceso histórico universal. De modo tal que coyunturas como la de 1968 aparezcan como consecuencia directa de la maduración de un proceso único que las esté determinando. Pero plantearlo así para el siglo XX tendría tan poco de científico como quien pretendiera que la coyuntura de 1968 obedece a una conjunción especial de los astros en el cielo. No obstante, aun reconociendo el papel que el azar, la simple casualidad, tiene en la historia, no deja de resultar inquietante y extraño un año histórico tan repleto de acontecimientos y significados como este de 1968. (Rivera, 1968).

No haber utilizado esta coyuntura y con más razón, que al término de esta década se publicará el modelo de adaptación, pero lo más controversial del modelo, es que se tuvo que realizar una prueba piloto para confirmar el postulado, como si para hablar de supuestos, psicología, comportamiento, adaptación y naturaleza humana, se tuviera que ensayar para avanzar, desde un paradigma cuantitativo y no desde una postura humanista, *los pensadores matemáticos y físicos de la antigüedad del helenismo, los medievales árabes y cristianos, y, finalmente, la modernidad desde Leonardo a Newton apostarán no solo por la posible*

*aplicabilidad de las matemáticas a la naturaleza, sino también mostrar si esa aplicabilidad puede ser llevada a la práctica.* (Fernández 2007).

## Las confrontas

No pensemos en Callista Roy y su modelo de adaptación, cuando sabemos quiénes la hemos leído, que ella se ha formado en las disciplinas humanísticas, pero si pensemos al menos en México en los casi 300 000 enfermeros (as) universitarios que se han profesionalizado con planes de estudios completamente agnósticos, algunos de los interesados en su supuesto han logrado identificar algunos postulados desde las primigenias obras de Roy y relacionado posturas filosóficas, en su obra encontramos descriptores tales como la persona, que debiéramos recuperar desde la filosofía escolástica y acuñada por Boecio en Abbagnano, 2000, como una sustancia individual de naturaleza racional; desde la ética (Abbagnano, 2000 año) el hábitat o entorno, donde esta persona es capaz de establecer desde la acción y comunicación (Blondel, 1996) una priorización de necesidades y mecanismos de respuesta humana, para llegar a la adaptación.

Vemos que a todos estos descriptores no pueden dárseles un tratamiento biologicista, recordemos que la medicina ha sido una disciplina con quien hemos compartido escenarios, conocimiento y sujeto de estudio, pero con un objeto de estudio completamente diferente, por tanto estamos haciendo una enfermería completamente endogámica, que no ayuda en nada a la construcción de la ciencia del cuidado y que a pesar de ser el cuidado una actividad tan antigua como la misma humanidad.

Rara vez las mujeres desarrollaron la actividad médica, pues más bien se ocupaban de tareas de enfermería o del cuidado de enfermos o fungían como comadronas. Era común entre las mujeres que prefirieran acudir para su atención médica más a las curanderas que a los médicos. (Fernández 2007).

En pleno siglo XXI no ha logrado la parangonada ciencia del cuidado construir una teoría del conocimiento con argumentos filosóficos.

Pensemos en el modelo de adaptación que nos ocupa y la visualización que Roy hace del ser humano (Aquino, 2001) como un sistema adaptable, funcionando con partes interdependientes, (Rapoport 1968) que en realidad no pudiera yo asegurar que así lo está diciendo la misma Callista o solo es una pésima interpretación, debida a la ausencia de conocimientos epistemológicos en los profesionistas del cuidado, si para quienes se encuentran reunidos en este momento reunidos no les ayuda la filosofía cristiana, entonces pensemos en alguien más inmediato como es Karl Popper, (1990), y su crítica al holismo.

Hay una fundamental ambigüedad en el uso que hace la literatura holística reciente del término <<un todo>> se usa para denotar a) la totalidad de todas las propiedades o aspectos de una cosa, y especialmente todas las relaciones mantenidas entre sus partes constituyentes, y b) ciertas propiedades o aspectos especiales de la cosa en cuestión, a saber, aquellos que la hacen aparecer como una estructura organizada más que como un <<mero montón>>. (Popper, 1990).

Tal parece que la misma Roy nos da oportunidad de que vayamos construyendo con ella su modelo y donde nosotros apenas logramos identificar pequeños primor dios epistemológicos, ya que en los albores del siglo XX, hace una redefinición de sus postulados en científicos, filosóficos y culturales, dimensiones esenciales para todo conocimiento humano, pero nuevamente volvemos a llevarlo hacia el ámbito biologicista.

Si lo que estamos tratando de hacer con las filosofías y teorías en enfermería es un modelo ecléctico, hemos errado el camino y lo primero que deberíamos dejar de realizar, es dogmatizar a cada una de las teóricas de enfermería, pensemos mejor en construir un conocimiento que sea exógeno y donde vengan otras disciplinas a tomar aquellos elementos que

les ayuden a construir su ciencia correspondiente.

Se han sostenido asignaturas por más de 100 años y siguen siendo vigentes, se han redactado técnicas y procedimientos sin ningún argumento o sustento crítico y los educandos no cuestionan de dónde emergieron, los supuestos, nos seguimos confrontando en diferentes espacios educativos por si debemos de llamarnos enfermeros o cuidadores, hay una subcategorización de enfermeros, de acuerdo a los planes formativos y nos seguimos especializando para estar a la vanguardia de la tecnología, sin embargo a pesar de ello no hay un ejercicio de construcción epistemológica e indiscriminadamente al menos en México tenemos teóricas para cada región.

En todo ello donde esta nuestro sujeto y objeto de estudio, pareciera que es en lo que menos pensamos, y solo hemos adecuado un modelo biologicista de adaptación, que adaptó un ejercicio práctico a una teoría de sistemas, donde los enfermeros y enfermeras hacemos un reduccionismo de constructos para una profesión hegemónica que domina los escenarios de la salud.

### Los andamiajes

Pensar en un modelo de adaptación nos debe colocar en una postura de constantes interrogantes, mismas que nos permitan reconocer que solo a través de una construcción epistemológica prepararemos los verdaderos escenarios para un ejercicio autónomo de la enfermería, donde no se harán necesarios los establecimientos sanitarios para identificar los gradientes adaptativos en las relaciones sociales, generadas desde las diferentes formas de externar las necesidades sociales, mismas que permitirán un evolución del cuidado y por ende un giro en el estilo de vida, de no ser posible esto, más que un modelo de adaptación desde Roy, estamos mal adaptando modelos llámese Roy o nómbrese como Rogers.

Ellas hicieron lo propio, no identificaron una sola función de la enfermería, sino un modelo multiprofesional, (Salvage & Kershaw

1988), por ello hablar de lo ecléctico en los modelos y teorías en enfermería es de lo más común, pero que empata perfectamente con la sustancialidad y esencia de cada una de las personas cuidadas.

“El énfasis dado por Boecio al concepto de persona está en la esencia individual de naturaleza racional. La naturaleza racional será la distinción y lo que hará que, en este mundo, sólo los humanos puedan ser considerados personas, lo que acaba identificando ambos en el sentido esencialista de que todo humano es persona”. (Culleton, 2010).

Lo que sí se debe revisar desde la construcción epistemológica es considerar al proyectar algún modelo de enfermería, si los elementos que se deben de encontrar, corresponden a la persona, que se cuida, al contexto donde se desarrolla la práctica disciplinar, a los eventos adversos que condicionan a la enfermedad y las actualidades de salud y lo que la propia enfermería está haciendo por reconocerlos desde los currículos formativos.

Por ello Salvage & Kershaw (1988), mencionan que es importante explicitar al momento del cuidado un modelo del cual hagamos cohesión en el ejercicio, aunque solo sea para nuestro uso, de lo cual estoy en completo desacuerdo, porque solo estamos forzando apropiaciones conceptuales, sin ningún argumento epistémico, basta con hacer una incursión en nuestro país para darnos cuenta que las geografías, desde la enfermería nos hablan de un modelo de enfermería diferente y limitando las participaciones independientes, ya que cualquier reunión académica, hace mención de cierta filiación teórica o temática. Salvage & Kershaw (1988).

### Apuntalando los postulados.

Probablemente el hablar de sistemas no se hace privativo de enfermería, encontramos algunos descriptores en la multidisciplinaria, pero los constructos discursivos tienen otros alcances, pensemos que al hablar de sistemas, podemos describir un marco teórico para la codificación de datos acerca de un fenómeno, un conjunto integrado de relaciones basadas en un conjunto

hipotético de variables o un conjunto de relaciones entre variables en un sistema internacional.

Por tanto al hacer el análisis de sistemas, describiremos una variedad de técnicas y para ello recordemos que desde la educación formal de la enfermería se ha hablado de técnicas, que demandaran decisiones racionales para administrar los recursos existentes.

Sin embargo debemos de hacer una perfecta diferenciación al hablar de teoría de sistemas, ya que esta nos refiere a marcos conceptuales y metodologías para facilitar la organización de datos, pero que no posee ninguna meta ideal teórica.

Pero si hablamos de una Teoría General de Sistemas, debemos incluir un conjunto integrado de conceptos, hipótesis y proposiciones que teóricamente son aplicables en cualquier nivel del conocimiento humano.

“Anatol Rapoport (1968), dice que un todo que funciona como un todo en virtud de la interdependencia de sus partes es llamado sistema y el método que apunta a descubrir cómo se produce esto en la más amplia variedad de sistemas se ha llamado teoría de los sistemas.”

Por ello debemos reconocer a la Teoría General de los Sistemas como un conjunto de afirmaciones acerca de las relaciones entre variables independientes y dependientes en las cuales los cambios en una o más variables están acompañados o seguidos por cambios en otras variables o combinaciones de variables, démonos cuenta como es a partir que de las relaciones sociales, encontramos los estamentos adaptativos del profesional del cuidado y de la persona a cuidar (Lieber, R., 1972).

Para Roy, los sistemas son un conjunto de componentes organizados, relacionados para formar un todo; son más que la suma de sus partes, reacciona como un todo e interactúan con otros sistemas del entorno. El paciente es un sistema abierto y adaptativo, que aplica un ciclo de retroacción de entrada, procesamiento y salida. (González, 2001).

Pensemos ante este planteamiento que el

todo no es solo la suma de las partes y donde estas partes, establecen relaciones y funciones cartesianas, axial y tangencialmente, para poder integrar a la unidad, más equivocadamente al hablar de holismo nos referimos a las esferas biológicas, psicológica, social y espiritual, dentro de un todo dogmatizado llamado paradigma compuesto por elementos reducidos al ámbito biologicista y replicado sin ningún argumento epistemológico.

## Proyectando un modelo

Este es solo un ejercicio núbil que pretende de una postura completamente epistemológica, apuntalar a una canasta del conocimiento filosófico, desde la óptica de Berlín, 2002.

Existe por lo menos otra canasta de conocimiento intermedio entre lo empírico y formal, llamada filosófica, en la que viven todas aquellas preguntas que no encajan fácilmente en las otras dos. Estas preguntas son de muy diversa índole; unas parecen ser preguntas sobre hechos; otras, acerca de valores, unas son preguntas acerca de palabras y unos cuantos símbolos; otras se refieren a los métodos que siguen quienes las utilizan: científicos, artistas, críticos, hombres del común en los asuntos de la vida de cada día; otras más son acerca de las relaciones existentes entre los diversos dominios del conocimiento; algunas tienen que ver con las presuposiciones del pensamiento; otras, con la naturaleza y los fines de la acción moral, social o política.” (Berlín 2002).

Estas preguntas se nominan filosóficas y considero que es en este tenor que debemos replantear el postulado de Roy, puede que muchos vean con desprecio, asombro o desconfianza, por lo que existe cierta tendencia a reformularse y pretendo confirmar que es lo que ha venido haciendo Callista Roy desde los años 60s del siglo XX y donde nosotros solo hemos forzado posturas equivocadas para hacer ciencia.

En esta misma canasta cabrían preguntas y filósofos que debieran revisarse desde los planes de estudio, fortalecidos de temáticas humanistas, tenemos un Popper para el Holismo,

un Boecio para la persona, Bunge para hablar de ciencia, Heidegger para recrearnos con el cuidado y el humanismo, Adela Cortina para la ética de mínimos, Edith Stein para los ethos de las profesiones, Morin para el pensamiento complejo y lo único que pensamos es identificar y memorizar las ocho suposiciones y los cinco elementos básicos del modelo de adaptación, pero sin reconocer el conflicto semántico de los descriptores en la enfermería mundial, para un cuidado universal, que no es permanente debido a las interrelaciones sociales.

<http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/ribera6.pdf> Consultado diciembre del 2013

Salvage, B. & Kershaw J. (1988). Modelos de Enfermería. España: DOYMA.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Abbagnano, N. (2007). Diccionario de filosofía. Fondo de Cultura Económica. Aquino, S. T. (2001). Suma de Teología.

Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Berlín, I. (2002). Conceptos y Categorías Ensayos Filosóficos. México: Fondo de Cultura Económica.

Blondel, M. (1996). La Acción (1893) Ensayo de una Crítica de la vida y de una ciencia de la práctica. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Culleton, A. (2010). Tres aportes al concepto de persona. Revista Española de Filosofía Medieval, 17-51.

Fernández, H. V. (2007). ¿Qué es la naturaleza? Introducción Filosófica a la historia de la Ciencia. México: Porrúa.

González, M. A. (2001). Proceso de Atención de Enfermería: Modelo de Sor Callista Roy. España: Centro de Salud.

Lamana, D. C. (2001). Wittgenstein: la posibilidad del juego narrativo. A Parte Rei, 1-5. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/rama.pdf>

Lieber, R. J. (1972). Teorías y Políticas Mundiales. Cambridge.

Popper, K. R. (1990). La miseria del historicismo. España: Alianza Taurus.

Rapoport, A. (1968). Modern Systems Research for the Behavioral Scientists. Chicago.

Rivera, R. (1968). El año histórico. 1. Disponible en: